



Nota de prensa.-

## **En el último año, la Previsión Social en Euskadi crece a un fuerte ritmo.**

**Los datos del segundo trimestre indican que la previsión social, comparada con los datos de hace un año, crece por encima del 30% en todos los ámbitos (socios, aportaciones y patrimonio). El crecimiento en lo que va de año es también importante en aportaciones.**

El patrimonio de las Entidades de Previsión Social Voluntaria del País Vasco ha alcanzado los 11.046 millones € a finales de junio de 2.004. Respecto al PIB, la proporción se mantiene estable en el entorno del 24%.

En relación con el primer trimestre del año anterior, la evolución sigue siendo espectacular ya que todos los parámetros crecen por encima del 30%. En todo caso, es preciso recordar, en relación con el patrimonio, que la comparación se realiza con unos datos que el año pasado eran malos. Sin embargo, los crecimientos muy importantes en socios y aportaciones auguran un nuevo impulso en la previsión social de los ciudadanos vascos.

En términos generales, la previsión social había crecido a ritmos superiores al 20% hasta que se produjo en el año 2000 la crisis de los mercados bursátiles, después de más de 6 años de fuertes crecimiento de las cotizaciones bursátiles. En estos últimos años los crecimientos bajaron hasta el 10%, que siendo una cifra importante, no nos acercaba a los niveles de los países más desarrollados en este ámbito.

El salto del último año, muy por encima de la media histórica, es un indicio claro de que se ha producido una vuelta a los crecimientos importantes de la previsión complementaria vasca. La recuperación de la confianza en el ahorro y en las valoraciones produce este efecto de aportación cuando los mercados suben.

Sin embargo, esta Federación sigue insistiendo en que la aportación estable, independientemente de las coyunturas financieras, es la política más racional, sencilla y rentable. Todo ello, teniendo en cuenta el perfil de la cartera, que tiene mucho que

ver con la edad, y en consecuencia, del tiempo que queda para cobrar la pensión. La asesoría y la coherencia, en este campo, son esenciales.

En cuanto a los datos, el patrimonio crece un 30,2%, que significa un incremento de más de 2.500 millones €. De éstos, más de 1.600 millones son atribuibles a la mejora de las valoraciones financieras.

El crecimiento en aportaciones a los sistemas individuales es, también, espectacular. Se han aportado en este semestre 151 millones € que suponen un 65% de incremento respecto al mismo periodo del año anterior. Este crecimiento se puede deber a dos factores. En primer lugar, a la mejora de las rentabilidades pasadas recientes, y en segundo lugar, a nuevas pautas, más pausadas de aportación. Sería deseable que la razón fuera la segunda. A final de año, con el componente fiscal, se podrá hacer una valoración más completa.

Las aportaciones a los sistemas de empleo crecen en línea con los incrementos salariales y de empleo, sin que se hayan producido avances en los convenios sobre implantación o aportación. La nueva EPSV de los empleados públicos del Gobierno Vasco representará en los próximos meses un impulso al sector.

En cuanto al número de asociados, este crece también un 32,3%, alcanzando casi los 800.000 asociados. Sin embargo, la cercanía al 100% de la población activa, la doble aportación a varias entidades y la existencia de asociados que, de hecho, no aportan regularmente, hace que esta cifra se deba relativizar mucho.

Si acudimos a las estadísticas fiscales, éstas nos indican que aproximadamente medio millón de ciudadanos son aportantes activos a las EPSVs y que más de 115.000, además de tener una EPSV de empleo, hacen aportaciones individuales.

Respecto al entorno de la previsión es de destacar que tanto el nuevo Gobierno del Estado como el Gobierno Vasco, hayan reiterado su disposición a generalizar la previsión social complementaria entre todos los ciudadanos.

En el ámbito europeo deben especial atención los acontecimientos en Alemania. Después de que este país no haya cambiado sus sistemas de protección social en los últimos cincuenta años, este año los jubilados alemanes han visto reducida su pensión pública, en términos reales, en un abanico del 3% al 6%. Este efecto es el resultado combinado de una congelación de la pensión nominal y un incremento de sus cotizaciones por el seguro de dependencia y por gastos sanitarios. La reducción de las prestaciones públicas, que hasta ahora eran predicciones, se empiezan a aplicar con toda su crudeza en Europa. Alemania, en todo caso, aspira también, mediante la promoción de la previsión complementaria, a mantener los niveles de cobertura en materia de jubilación.